EDITORIAL LA CALESA

Lectura

Actividades y Ejercicios de Comprensión y Fluidez Lectora

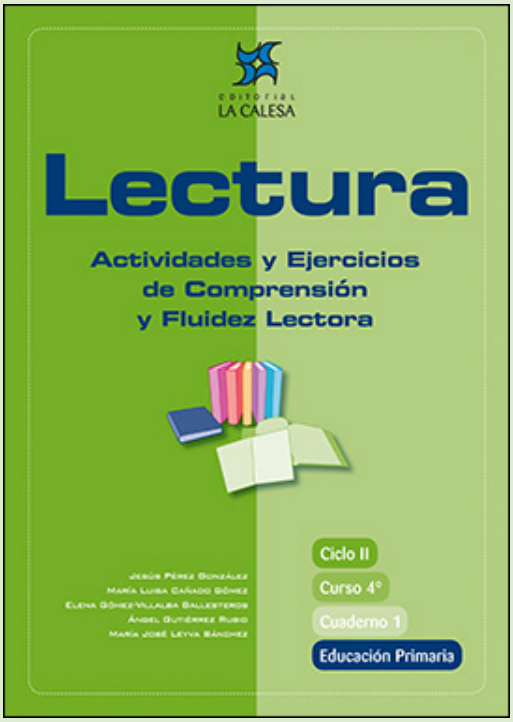
Jesús Pérez González

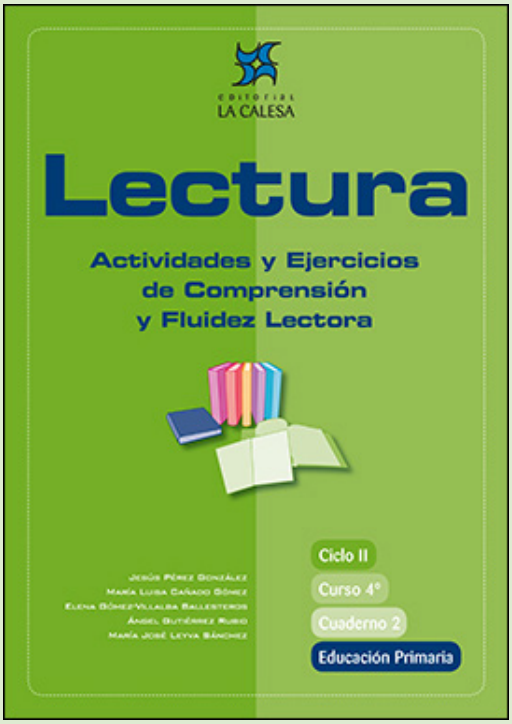
María Luisa Cañado Gómez

Elena Gómez-Villalba Ballesteros

Ángel Gutiérrez Rubio

María José Leyva Sánchez





EDICIÓN ESPECIAL GRATUITA
CORONAVIRUS

EDITORIAL LA CALESA

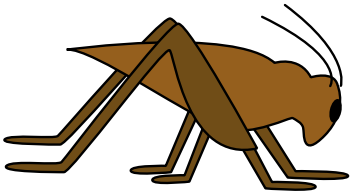
Los rivales y el juez

I

Las fábulas son pequeños cuentos, protagonizados por animales, que contienen una moraleja o mensaje, es decir, pretenden ofrecernos una enseñanza, darnos un consejo. La que vas a leer a continuación pertenece a un libro escrito por Ciro Alegría, en el que recogió fábulas y leyendas contadas por los indios de Perú.

Antes de comenzar la lectura

1. ¿Has leído o te han contado alguna vez una fábula?
2. ¿Qué querrá decir este título? ¿De qué tratará esta lectura?
3. ¿Quiénes serán los rivales?
4. ¿Crees que podemos aprender algo de los animales?



Presta atención a la lectura de tu profesor,a

Un sapo estaba muy ufano de su voz y toda la noche se la pasaba cantando: toc, toc, toc… Y una cigarra estaba más ufana de su voz y se pasaba toda la noche y también todo el día cantando: chirr, chirr, chirr… Una vez se encontraron, y el sapo le dijo:

ufano: orgulloso

—Mi voz es mejor.

Y la cigarra le contestó:

—La mía es mejor.

Se armó una discusión que no tenía cuándo acabar. El sapo decía que él cantaba toda la noche. La cigarra decía que ella cantaba día y noche. El sapo decía que su voz se oía a más distancia; y la cigarra decía que su voz se oía siempre. Se pusieron a cantar, alternándose: toc, toc, toc; chirr, chirr, chirr…

no tenía cuándo acabar: no acababa nunca

alternándose: primero uno y luego otro

Y ninguno se convencía. Y el sapo dijo:

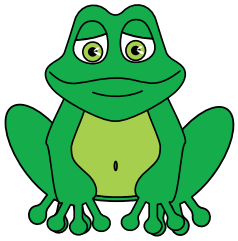
—Por aquí, a la orilla de la laguna, se para una garza. Vamos a que haga de juez.

Y la cigarra dijo:

—Vamos.

Saltaron y saltaron hasta que vieron a la garza. Era parda y estaba parada en una pata mirando el agua.

—Garza, ¿sabes cantar? —gritó la cigarra.



—Sí sé —respondió la garza echándoles una ojeada.

—A ver, canta, queremos oír cómo lo haces para nombrarte juez —dijo el sapo.

La garza tenía sus intenciones y respondió:

—¿Y quiénes son ustedes para pedirme prueba? Mi canto es muy fino, despreciables gritones. Si quieren, aprovechen mi justicia; si no, sigan su camino.

Y con gesto aburrido estiró la otra pata.

—Cierto —dijo el sapo—, nosotros no tenemos por qué juzgar a nuestro juez.

Y la cigarra gritó:

—Garza, queremos únicamente que nos digas cuál de nosotros dos canta mejor.

La garza respondió:

—Entonces acérquense para oírlos bien.

El sapo dijo a la cigarra:

—Quién sabe: nos convendría más no acercarnos y dar por terminado el asunto.

Pero la cigarra estaba convencida de que iba a ganar y, dominada por la vanidad, dijo:

vanidad: deseo de ser admirado

—Vamos, tu voz es más fea y ahora temes perder.

El sapo tuvo cólera y contestó:

Ahora oirás lo que es canto.

Y a grandes saltos se acercó a la garza seguido de la cigarra. La garza se volteó y ordenó al sapo:

volteó: se dio la vuelta

—Canta ahora.

El sapo se puso a cantar, indiferente a todo, seguro del triunfo, y mientras tanto, la garza se comió a la cigarra. Cuando el sapo terminó, dijo la garza:

—Ahora, seguirá la discusión en mi buche. Y también se lo comió. Y la garza, satisfecha de su acción, encogió una pata y siguió mirando tranquilamente el agua.

buche: parte del aparato digestivo de las aves

Ciro Alegría. Fábulas y leyendas americanas. Ed. Austral Juvenil.

Vuelve a leer silenciosamente esta lectura

6

Comprueba si has comprendido

1. ¿Quiénes son los protagonistas de esta fábula? .....

.....

2. ¿Por qué discutían? .....

.....

3. ¿A quién recurrieron para que actuara como juez? .....

.....

4. ¿Cómo demostró la garza su astucia? .....

.....

5. ¿Qué quiere decir que la garza tenía sus intenciones? .....

.....

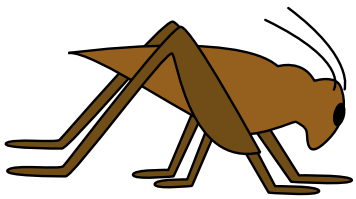
6. El sapo, temeroso, quiso terminar la discusión. ¿Por qué no lo hicieron? .....

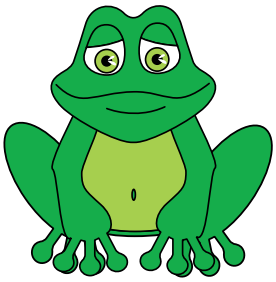
.....

.....

7. Subraya los adjetivos que definan al sapo y a la cigarra

- inteligentes
- engreídos
- confiados
- indiferentes
- vanidosos





8. ¿Quién demostró más cordura: el sapo o la cigarra? ..... ¿Por qué? .....

.....

9. ¿Actuó bien la garza? ..... Explica por qué .....

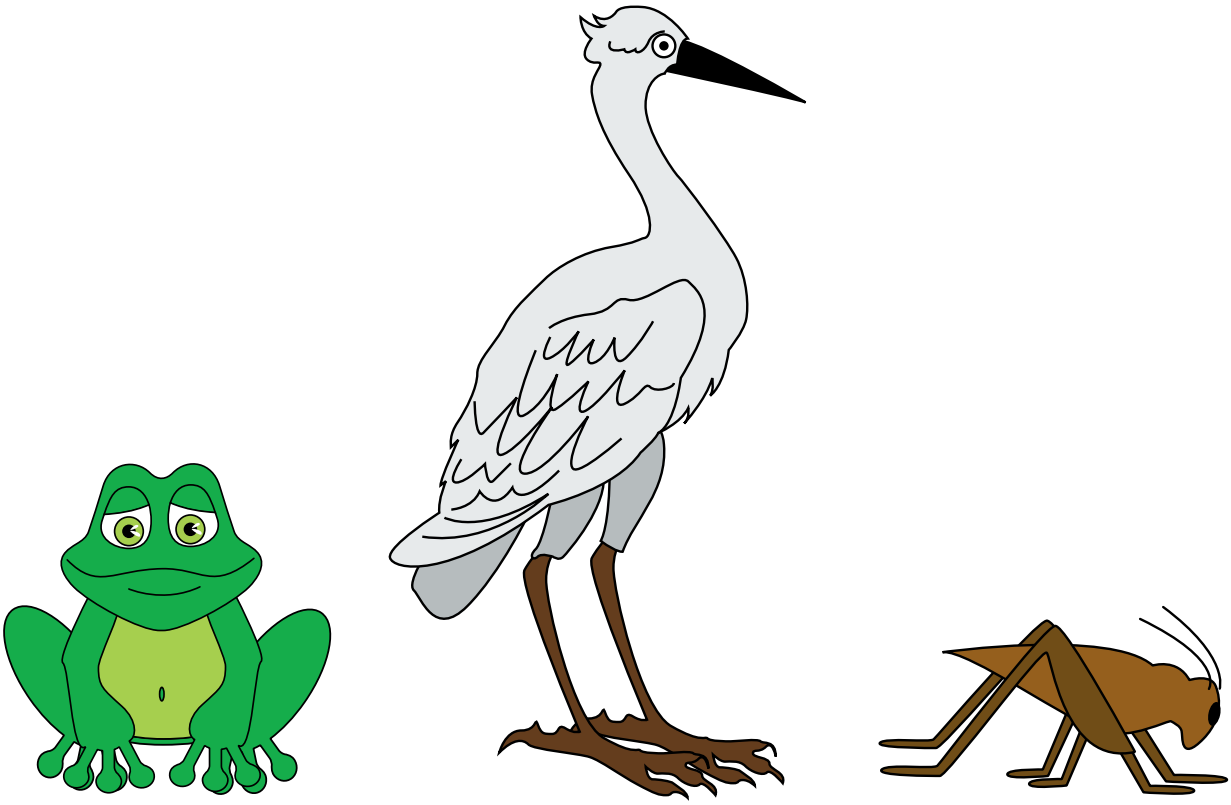
.....

10. ¿Qué ha querido enseñarnos esta fábula? Subraya lo que creas.

- es bueno discutir cuando llevamos razón
- la cigarra cantaba mejor
- cuando nos acaloramos, no nos damos cuenta de los peligros
- las discusiones inútiles nos perjudican
- la garza no fue justa
- debemos evitar la soberbia

¿Quieres aprender algo más?

Si lees otras fábulas y leyendas de este libro, comprobarás que son interesantes.



El carbonerillo Palermo 8

Esta lectura es bellísima. En ella Juan Ramón Jiménez expresa de forma muy poética la relación existente entre un niño y su burra.

carbonero: persona que reparte o vende el carbón

Antes de comenzar la lectura

Fijándote en la introducción y en el título, intenta imaginar qué episodios, qué aventuras nos va a contar esta lectura.

1. ¿Te gustan los animales?
2. ¿Los tratas bien?

Presta atención a la lectura de tu profesor,a

Era tosco y feote el chiquillo de Palos, con unos claros ojos de fija redondez. Guardaba el carbón en el monte y lo traía al pueblo en una burra vieja, digo, entre una burra vieja y él. No se montaba nunca en la burra cargada con los sacos, la ayudaba con cuidado de niño.

La burra era para él la compañera de lo más largo de su vida, burra madre, burra hermana, burra amiga. En el campo solo, la burra lo era todo para él. Le llenaba el monte de vida tibia. Y con ella no se sentía vacío ni de cuerpo ni de alma por los arenales perdidos.

Aquel invierno la burra cayó mala. El carbonerillo, concentrado su amor, hacía todo lo posible por comprenderla, por adivinar lo que tenía, para sanarla. Horas largas, inmensas horas de angustia en el monte. Viento en las copas de los pinos, pajarillos ajenos, horizontes más lejanos. Cuando ya la burra se echó y él no podía moverla, ideó cuidarla, entretenerla a su manera. La rodeó de paja, le traía hierba seca, le ofrecía su pan con aceite, su sardinilla, su naranja. Se pintaba la cara con almagre y cisco y le bailaba así; le contaba, echado contra ella, unos largos cuentos, le cantaba sevillanas, peteneras, malagueñas.

Sintió frío y le encendió a la burra una buena candela y se la mantuvo hora tras hora hasta que la burra se murió.

… ¡Pero la burra se murió contenta!, decía, con su lagrimón sucio temblándole. Contenta la burra, comprendida y amada del niño contento; el triste, el humilde trabajadorcillo.

Juan Ramón Jiménez.

tosco: basto, bruto

tibia: templada

concentrado: todo su amor lo tenía puesto en la burra

inmenso: muy grande; que no se puede medir de grande que es

pajarillos ajenos: los pajaros no sabían que la burra estaba enferma y, por eso, seguían tan felices

almagre: especie de tierra roja que sirve para pintar

cisco: carbón muy pequeño, casi en polvo

candela: fuego, hoguera

Vuelve a leer silenciosamente el texto

Comprueba si has comprendido

1. ¿Cuál era el oficio del niño? .....

2. ¿Por qué el chiquillo quería tanto a la burra? .....

.....

.....

3. ¿Qué significa la frase la burra le "llenaba el monte de vida tibia"? Subraya la respuesta que creas:

   - que le hacía la vida agradable
   - que en el monte no pasaba frío
   - que no le gustaba el monte cuando hacía calor

4. Escribe algunas de las cosas que el niño hizo para atender a la burra cuando enfermó. .....

.....

.....

.....

5. ¿Por qué la burra murió contenta? .....

.....

.....

6. ¿Te ha gustado cómo trató el carbonerillo a la burra? ..... Explica tu respuesta .....

.....

.....

7. ¿Qué opinas de las personas que maltratan a los animales? .....

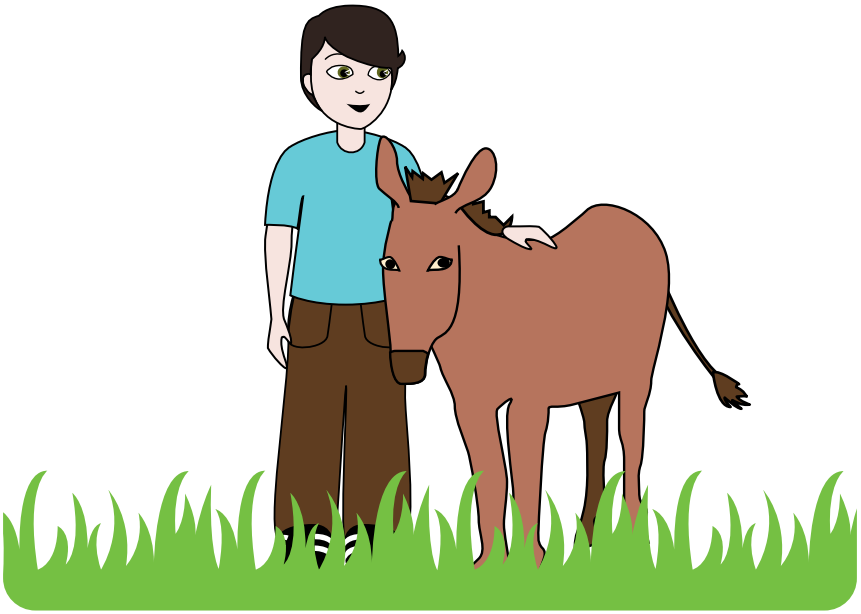
.....

.....

.....

8. Subraya las palabras con las que Juan Ramón Jiménez quiere destacar en esta lectura cómo era el niño:

- bueno
- obediente
- curioso
- cariñoso
- tierno
- elegante
- trabajador
- simpático
- compasivo
- estudioso
- deportista
- agradecido



9. A continuación, tienes ocho ideas sacadas de la lectura. Subraya las cuatro más importantes.

- El carbonerillo tenía una burra que le ayudaba en su trabajo
- El niño era tosco, feo, y tenía los ojos redondos y claros
- El niño quería mucho a la burra porque era su compañera y su amiga
- Había viento en las copas de los pinos, pajarillos ajenos, horizontes lejanos
- Guardaba el carbón en el monte
- La burra enfermó y el niño la rodeó de cariño y de mimos
- Pasó horas largas, inmensas horas de angustia en el monte
- La burra murió y el niño se quedó muy triste, pero estaba feliz porque había muerto contenta

10. Lee seguidas las cuatro ideas que has subrayado. Si lo has hecho bien, comprobarás que lo que has realizado es el resumen de la lectura. Escríbelo a continuación. .....

.....

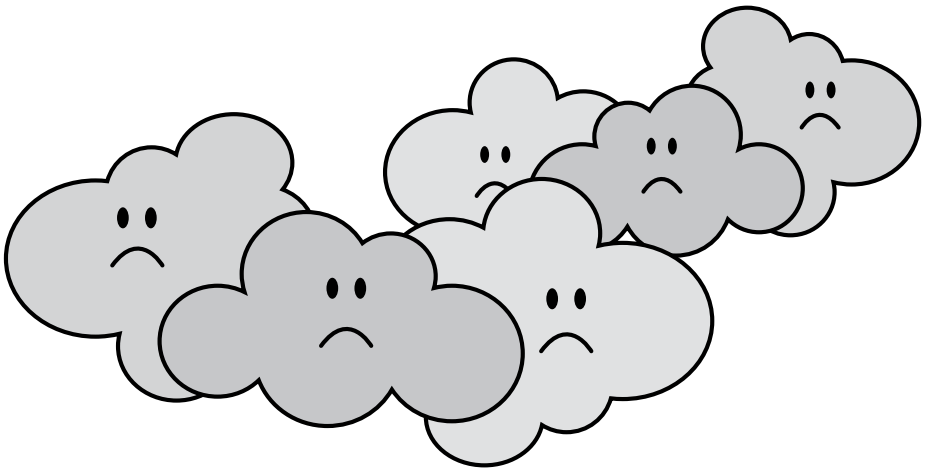
.....

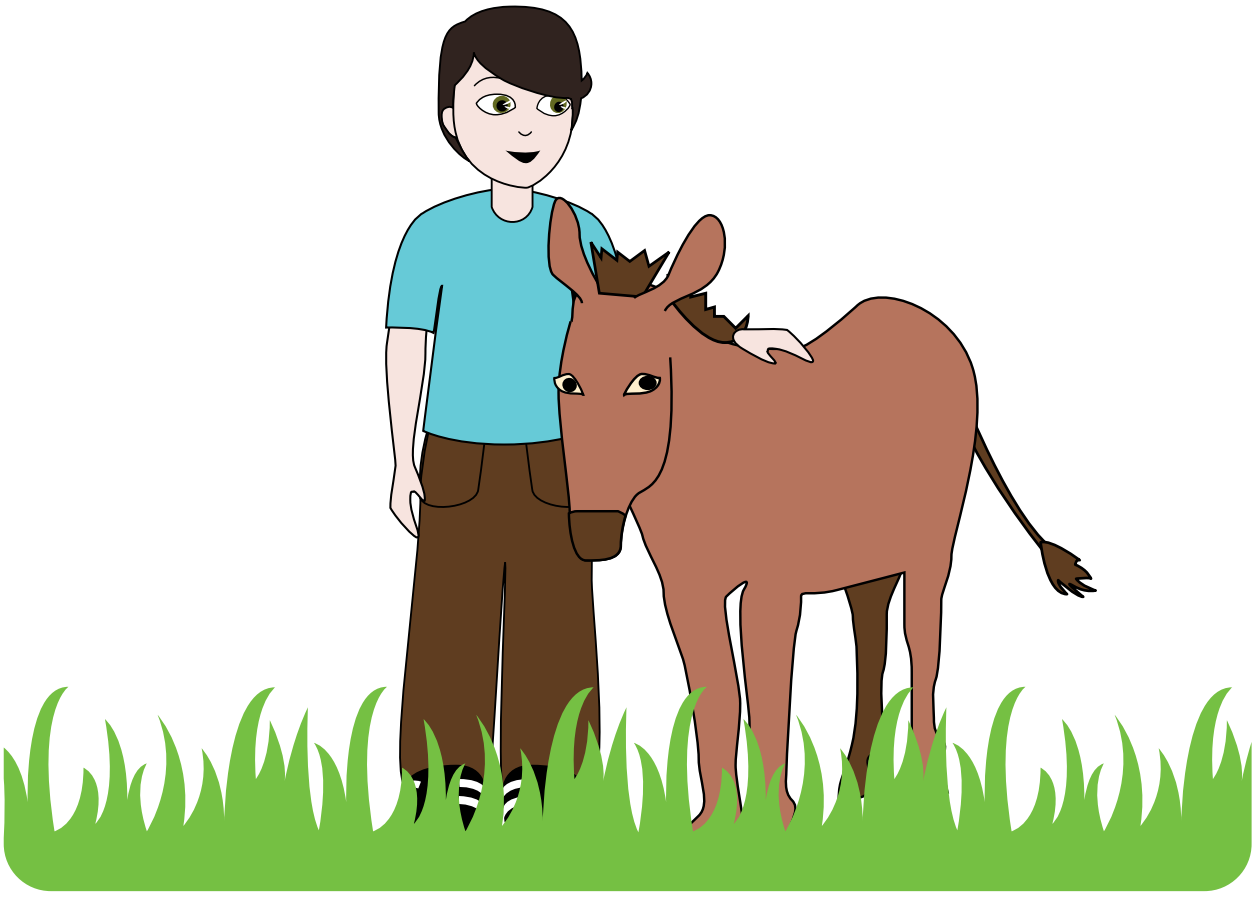
.....

.....

¿Quieres aprender algo más?

Juan Ramón Jiménez es el autor de uno de los libros más famosos y bellos que puedas imaginar. Habrás oído seguramente hablar de él. Se llama Platero y yo. Compruébalo por ti mismo/a leyéndolo en cuanto puedas.





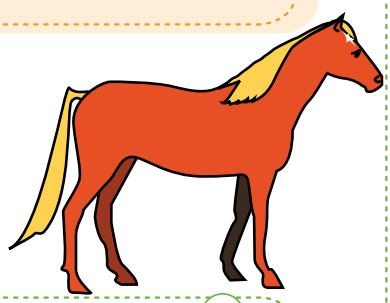
Mil krunois por un caballo 16

La familia de Grígor vivía en las montañas, en un pueblo de leñadores y ganaderos llamado Batalay. Los caballos de Batalay eran conocidos y apreciados a muchos kilómetros a la redonda. Pero su fama se extendió por todas partes a partir del nacimiento de Danko. Danko era el caballo más hermoso que nadie había visto jamás. Era rojo como el fuego; las **crines** y la cola, rubias; en la frente tenía un estrella blanca de cinco puntas. Era capaz de guiarse por las estrellas y entendía el lenguaje de los hombres. Danko era el caballo de Grígor.

crines: cabellos largos que tienen algunos animales en la parte de atrás del cuello

Antes de comenzar la lectura

1. Fíjate en el título. ¿De qué tratará esta lectura? Intenta adivinarlo
2. ¿Te gustan los caballos?
3. ¿Te haría ilusión tener un caballo?
4. ¿Qué harías con él?



Presta atención a la lectura de tu profesor,a

Cuando Danko acababa de cumplir tres años, llegó a Batalay un extraño personaje. Debía de ser alguien muy importante, porque, aunque todavía no hacía frío, llevaba un abrigo de zorro blanco que le llegaba a los pies y botas altas, negras, muy limpias. Tenía los dedos de las manos gordos y cortos. Con él venían otros hombres montados a caballo. Traían también una carreta con dos cofres de hierro, uno pequeño y otro grande.

Lo primero que hizo al llegar el forastero fue preguntar por Grígor. Cuando Grígor, seguido de Danko, apareció frente a él, el hombre de los anillos se quedó con la boca abierta, pero enseguida reaccionó:

—¿Es éste tu caballo?

—Sí, señor, éste es Danko.

—¿Y es verdad que se sabe guiar por las estrellas?

—Es verdad, señor. Aunque esté en medio de un bosque que no ha pisado nunca, siempre encuentra el camino para volver a casa si hay estrellas. Conoce las estrellas, señor.

—¿Y corre y tiene tanta fuerza como dicen?

—Corre y tiene más fuerza que ningún otro caballo, señor —contestó Grígor.

—¿Y qué más cosas hace? —preguntó el hombre del abrigo blanco.

Grígor iba a contestar al forastero, cuando su madre y abuelo Josué aparecieron a sus espaldas.

—Hace todo lo que haga cualquier otro caballo y hace además lo que ningún otro caballo del mundo podría hacer —dijo abuelo Josué, adelantándose a su nieto—. ¿Quién es usted? ¿Qué desea?

—Mi nombre es Pávirich, y soy comerciante. Compro y vendo de todo. He venido desde muy lejos para ver este caballo, pero me parece que el viaje ha valido la pena —dijo con la sonrisa de los que están acostumbrados a mandar siempre.

—Pues ya lo ha visto. Mírelo bien, porque no tendrá oportunidad de volver a ver otro igual en su vida —dijo abuelo Josué con cara de pocos amigos, porque había algo en el hombrecillo que le desagradaba.

—No me he explicado bien. He venido de tan lejos no para verlo, sino para comprarlo —dijo Pávirich.

—Este caballo no se vende, señor. No tiene precio —intervino Alexandra.

—Todo en este mundo tiene un precio, mi querida señora —contestó el comerciante, de nuevo con aquella sonrisa que sacaba de quicio al abuelo Josué.

sacar de quicio: enfadar, hacer perder los nervios

—Parece usted duro de oído, señor. Este caballo es de mi nieto y no está en venta. Pero si quiere usted intentarlo, trate con el chico —dijo abuelo Josué secamente.

—¿Con un chiquillo he de tratar? ¿Acaso cree usted que soy yo un charlatán de feria? —preguntó, pálido de vergüenza, el forastero.

charlatán: persona que vende cosas por la calle, hablando y chillando mucho

—Suyo es el caballo. Usted verá: o con él o con nadie —respondió abuelo Josué.

—Muy bien, muchacho… —empezó a decir.

—Danko no se vende, señor —le interrumpió rápidamente Grígor.

—Ya sé, ya sé que no se vende. Pero quiero hacerte unas preguntas, si tu madre y tu abuelo lo permiten, que nada tienen que ver con tu caballo. De tu Danko hablaremos más tarde.

Grígor guardó silencio y siguió mirándolo a los ojos.

—¿Cuánto crees tú que han podido ganar, trabajando durante toda su vida, tu padre y tu abuelo juntos?

—No lo sé, señor.

—No lo sabes. Yo te lo diré, muchacho. Tu casa, con todo lo que tiene dentro, podría valer, siendo muy generoso, diez o doce krunois de oro, no más. En cuanto a lo que han podido ganar tu padre y tu abuelo durante toda su vida, despellejándose las manos con el hacha en los bosques, no pasa, tirando por lo alto, de setenta o setenta y cinco krunois.

krunois de oro: moneda muy valiosa

—Será como usted dice, señor —dijo Grígor.

—Abre bien los oídos y escucha lo que voy a decirte, muchacho. Si tu caballo es capaz de hacer todo lo que se cuenta por ahí, estoy dispuesto a pagar por él una suma tan alta que no puedes imaginar siquiera. Para el resto de vuestros días, nadie de tu familia tendrá que volver a trabajar. Así que…

Grígor le interrumpió de nuevo:

—Danko no está en venta, señor. Ya se lo he dicho.

—¿Por qué?

—Porque es mi amigo.

Al hombre del abrigo de piel de zorro aquella razón no pareció convencerle demasiado.

—¿Tú tienes idea de lo que son cien krunois?

—Mucho dinero, señor.

—Sí, es mucho dinero; pero es muy poco comparado con el que estoy dispuesto a darte por tu caballo. Porque no van a ser cien, ni doscientos, ni trescientos…, te ofrezco mil. ¡Mil krunois de oro, muchacho! ¡Una fabulosa fortuna! Ahí, en uno de esos cofres te está esperando —dijo Pávirich, apuntando con su dedo regordete hacia la carreta.

—No hay trato, señor —dijo Grígor tranquilamente.

—Ya lo ha oído —intervino abuelo Josué—. Este caballo no está en venta ni por mil krunois de oro ni por diez mil. No hay oro bastante en las arcas del reino para pagar lo que vale. Y aunque lo hubiera, nadie podría comprarlo, porque mi nieto no lo vende. Este caballo es su amigo y con los amigos no se comercia. Ya lo ha oído. Vuélvase en paz con su gente por donde ha venido, y adiós.

José Antonio Panero: Danko, el caballo que conocía las estrellas. SM.

Vuelve a leer silenciosamente el texto

Comprueba si has comprendido

1. ¿Quién es para ti el personaje más importante de esta lectura? .....

.....

2. ¿ Cuál era el oficio del abuelo y del padre de Grígor? .....

.....

3. ¿A qué se dedicaba el forastero Pávirich? .....

.....

4. ¿Por qué Pávirich viajó desde tan lejos hasta el pueblo de Grígor? .....

.....

5. Escribe las cualidades que tenía Danko y que lo convertían en un caballo tan especial. .....

.....

.....

6. ¿Era muy rico Pávirich? ..... ¿Por qué lo sabes? .....

.....

7. ¿Por qué al abuelo Josué no le gustaba el hombrecillo? Subraya la respuesta verdadera:
   - porque era forastero
   - porque era comerciante
   - porque como tenía mucho dinero trataba a todos con desprecio y soberbia

8. ¿Qué le dijo Pávirich a Grígor para conseguir que le vendiera el caballo? .....

.....

9. ¿Por qué Grígor no se lo vendió? .....

.....

10. Teniendo en cuenta todo lo que el comerciante le ofrecía, ¿piensas que Grígor hizo bien o mal?

..... ¿Por qué? .....

.....

11. ¿Crees que todo se puede comprar con dinero? ..... ¿Por qué? .....

.....

12. ¿Escribe algo que no se pueda comprar con dinero? .....

13. ¿Qué piensas que nos ha querido resaltar el autor de esta lectura? Subraya la respuesta verdadera:
   - el valor del dinero
   - el valor de la amistad
   - el valor del trabajo

14. Haz un dibujo de Danko

¿Quieres aprender algo más?

¿Crees que Pávirich se conformó con lo que le dijo el abuelo? Si quieres saber cómo reaccionó Pávirich y todo lo que les ocurrió a Danko y a Grígor, lee este libro. Su autor ha recibido varios premios.

EVALUACIÓN

La flor más bonita

Lee atentamente esta lectura. Después vas a responder algunas preguntas sobre ella.

Se cuenta que allá para el año 250 antes de Cristo, en la China antigua, un príncipe de la región norte del país estaba por ser coronado emperador, pero, de acuerdo con la ley, él debía casarse. Sabiendo esto, él decidió hacer una competición entre las muchachas de la corte para ver quién sería digna de su propuesta. Al día siguiente, el príncipe anunció que recibiría en una celebración especial a todas las pretendientes y lanzaría un desafío.

Una anciana que servía en el palacio hacía muchos años, escuchó los comentarios sobre los preparativos. Sintió una leve tristeza porque sabía que su joven hija tenía un sentimiento profundo de amor por el príncipe. Al llegar a la casa y contar los hechos a la joven, se asombró al saber que ella quería ir a la celebración. Sin poder creerlo le preguntó:

"¿Hija mía, qué vas a hacer allá? Todas las muchachas más bellas y ricas de la corte estarán allí. Sácate esa idea insensata de la cabeza. Sé que debes estar sufriendo, pero no hagas que el sufrimiento se vuelva locura". Y la hija respondió: "No, querida madre, no estoy sufriendo y tampoco estoy loca. Yo sé que jamás seré escogida, pero es mi oportunidad de estar por lo menos por algunos momentos cerca del príncipe. Esto me hará feliz". Por la noche la joven llegó al palacio. Allí estaban todas las muchachas más bellas, con las más bellas ropas, con las más bellas joyas.

Entonces, finalmente, el príncipe anunció el desafío: "Daré a cada una de ustedes una semilla. Aquella que me traiga la flor más bella dentro de seis meses será escogida por mí para ser mi esposa y futura emperatriz de China". La propuesta del príncipe seguía las tradiciones de aquel pueblo, que valoraba mucho la especialidad de cultivar algo, sean costumbres, amistades, relaciones, etc. El tiempo pasó y la dulce joven, como no tenía mucha habilidad en las artes de la jardinería, cuidaba con mucha paciencia y ternura de su semilla, pues sabía que si la belleza de la flor surgía como su amor, no tendría que preocuparse con el resultado.

Pasaron tres meses y nada brotó. La joven intentó todos los métodos que conocía pero nada había nacido. Día tras día veía más lejos su sueño, pero su amor era más profundo. Por fin, pasaron los seis meses y nada había brotado. Consciente de su esfuerzo y dedicación, la muchacha le comunicó a su madre que sin importar las circunstancias ella regresaría al palacio en la fecha y hora acordadas solo para estar cerca del príncipe por unos momentos.

En la hora señalada estaba allí, con su vaso vacío. Todas las otras pretendientes tenían una flor, cada una más bella que la otra, de las más variadas formas y colores. Ella estaba admirada. Nunca había visto una escena tan bella. Finalmente, llegó el momento esperado y el príncipe observó a cada una de las pretendientes con mucho cuidado y atención. Después de pasar por todas, una a una, anunció su resultado: aquella bella joven con su vaso vacío sería su futura esposa. Todos los presentes tuvieron las más inesperadas reacciones. Nadie entendía por qué él había escogido justamente a aquella que no había cultivado nada. Entonces, con calma el príncipe explicó:

"Ella fue la única que cultivó la flor que la hizo digna de convertirse en emperatriz: la flor de la honestidad. Todas las semillas que entregué eran estériles."

Irmgard Keun. La chica con la que no dejaban ir a los chicos. Ed. Alfaguara Juvenil. Adaptación.

1 Responde estas preguntas

1. ¿Dónde ocurrió la historia que narra este texto? .....

2. Subraya lo que creas. El príncipe de esta historia decidió casarse:

   - porque estaba enamorado de una joven
   - porque ya era mayor
   - porque lo obligaba la ley a casarse

3. ¿Para qué reunió el príncipe la primera vez a las muchachas que deseaban casarse con él? Subraya lo que creas que es correcto:

   - para conocerlas
   - para saludarlas
   - para que conocieran su desafío

4. ¿Qué condición puso el príncipe para elegir esposa? .....

   .....

5. ¿De verdad el príncipe buscaba la flor más bonita? ..... Explica tu respuesta. .....

   .....

6. ¿Tenía confianza el príncipe en la honestidad de las jóvenes? ..... ¿Por qué? .....

   .....

7. ¿Estás de acuerdo con esta frase?: Lo que más valoró el príncipe fue la belleza de las muchachas.

   ..... Explica por qué. .....

   .....

8. ¿Cuántas jóvenes llevaron su vaso sin nada? .....

9. ¿A quién escogió el príncipe? .....

10. ¿A quién habrías elegido tú? ..... ¿Por qué? .....

    .....

11. ¿Por qué el príncipe les había dado semillas estériles? .....

    .....

12. ¿Qué crees que hicieron las otras jóvenes para llevar bellas flores? .....

.....

13. ¿Qué piensas de quien miente o engaña a los demás? .....

.....

14. ¿Qué podía haber hecho el príncipe si varias jóvenes hubiesen llevado su planta sin brotar?

.....

.....

2 ¿Cuál es tu velocidad lectora?

Con un cronómetro, mide el número de palabras de este texto que puedas leer en un minuto. Puedes hacerlo trabajando en parejas. Escribe en este cuadradito el número de palabras que has leído en un minuto:

RESUMEN

Comprensión lectora: .....

(Número de preguntas bien respondidas)

Velocidad lectora: .....

(Palabras bien leídas en un minuto)

Torneo de canto 3

En los países democráticos las cuestiones importantes se deciden por votación universal, es decir, las deciden todos los ciudadanos con su voto, sobre todo las cuestiones relacionadas con la vida política. Esto mismo quisieron hacer los animales y organizaron un torneo o concurso de canto. En esta lectura podrás comprobar lo que les ocurrió.

Antes de comenzar la lectura

En algunas ocasiones, sobre todo cuando existen distintas posibilidades, las decisiones se toman por votación de los miembros de los grupos.

1. ¿Has participado en alguna votación? ¿En cuál?
2. ¿Qué podrá pasar con la votación democrática de los animales de este cuento? ¿Qué animal será el más votado? Adivínalo.

Presta atención a la lectura de tu profesor,a

Una vez, llegó a la selva un búho que había estado en cautiverio, y explicó a todos los demás animales las costumbres de los humanos.

Contaba, por ejemplo, que en las ciudades los hombres calificaban a los artistas por competencias, a fin de decidir quiénes eran los mejores en cada disciplina: pintura, dibujo, escultura, canto…

La idea de adoptar costumbres humanas prendió con fuerza entre los animales y quizá por ello se organizó de inmediato un concurso de canto, en el que se inscribieron rápidamente casi todos los presentes, desde el jilguero hasta el rinoceronte.

Guiados por el búho, que había aprendido en la ciudad, se decretó que el concurso se fallaría por voto secreto y universal de todos los concursantes que, de este modo, serían su propio jurado.

Así fue. Todos los animales, incluido el hombre, subieron al estrado y cantaron, recibiendo un mayor o menor aplauso de la audiencia. Después anotaron su voto en un papelito y lo colocaron, doblado, en una gran urna que estaba vigilada por el búho.

Cuando llegó el momento del recuento, el búho subió al improvisado escenario y, flanqueado por dos ancianos monos, abrió la urna para comenzar el recuento de los votos de aquel "transparente acto electoral", "gala del voto universal y secreto" y "ejemplo de vocación democrática", como había oído decir a los políticos de las ciudades.

competencia: habilidad para hacer algo

prendió: atrapó, enganchó

se inscribieron: se apuntaron

se fallaría: se decidiría

urna: caja donde se depositan los votos

flanqueado: acompañado por dos monos, uno a cada lado

Uno de los ancianos sacó el primer voto y, el búho, ante la emoción general, gritó: "¡el primer voto, hermanos, es para nuestro amigo el burro!"

Se produjo un silencio, seguido de algunos tímidos aplausos.

—Segundo voto: ¡el burro!

Desconcierto general.

desconcierto: confusión

—Tercero: ¡el burro!

Los concurrentes empezaron a mirarse unos a otros, sorprendidos al principio, con ojos acusadores después y, por último, al seguir apareciendo votos para el burro, cada vez más avergonzados y sintiéndose culpables por sus propios votos.

concurrentes: asistentes, presentes

Todos sabían que no había peor canto que el desastroso rebuzno del equino. Sin embargo, uno tras otro, los votos lo elegían como el mejor de los cantantes.

equino: burro

Y así, sucedió que, terminado el escrutinio, quedó decidido por "libre elección del imparcial jurado", que el desigual y estridente grito del burro era el ganador.

escrutinio: recuento de votos

Y fue declarado como "la mejor voz de la selva y alrededores".

El búho explicó después lo sucedido: cada concursante, considerándose a sí mismo el indudable vencedor, había dado su voto al menos cualificado de los concursantes, aquél que no podía representar amenaza alguna.

La votación fue casi unánime. Solo dos votos no fueron para el burro: el del propio burro, que creía que no tenía nada que perder y había votado sinceramente por la calandria, y el del hombre que, cómo no, había votado por sí mismo.

Jorge Bucay: Déjame que te cuente... RBA Libro S.A. 2002.

Vuelve a leer silenciosamente el texto

Comprueba si has comprendido

1. ¿Dónde había estado el búho que llegó a la selva? .....

.....

2. ¿Cómo calificaban en las ciudades a los artistas? ..... ¿Para qué? .....

.....

3. ¿Les gustó a los animales adoptar costumbres humanas? ..... ¿Qué hicieron? .....

.....

4. ¿Quién era el jurado del concurso? .....

5. ¿Por qué llama el búho a la votación "transparente acto electoral" o "ejemplo de votación democrática"? Subraya la respuesta que creas verdadera:

   a) porque iban a elegir al mejor

   b) porque votaban todos

   c) porque se lo había oído decir a los políticos de las ciudades

6. ¿Cómo reaccionó el público a medida que se iban leyendo los votos? .....

.....

¿Por qué? .....

7. ¿Por qué se sentían culpables los concursantes? .....

.....

8. Entonces, ¿por qué crees que todos votaron al burro? .....

.....

.....

9. ¿Quiénes fueron los únicos que no lo votaron? .....

.....

10. ¿Cuál fue el único voto sincero? ..... ¿Por qué? .....

.....

.....

.....

11. ¿Por qué crees que el hombre se votó a sí mismo? Subraya la respuesta que creas correcta:

   a) porque pensaba que era el que mejor cantaba

   b) porque se consideraba superior

   c) porque no le gustaba el canto de ninguna ave

12. ¿Crees que los concursantes votaron lo que pensaban de verdad? ..... ¿Por qué lo hicieron? Subraya las respuestas que te parezcan correctas:

a) porque estaban de broma

b) porque cada uno quería ser el ganador

c) porque eran muy orgullosos y se creían los mejores

d) porque querían que el burro se sintiera importante

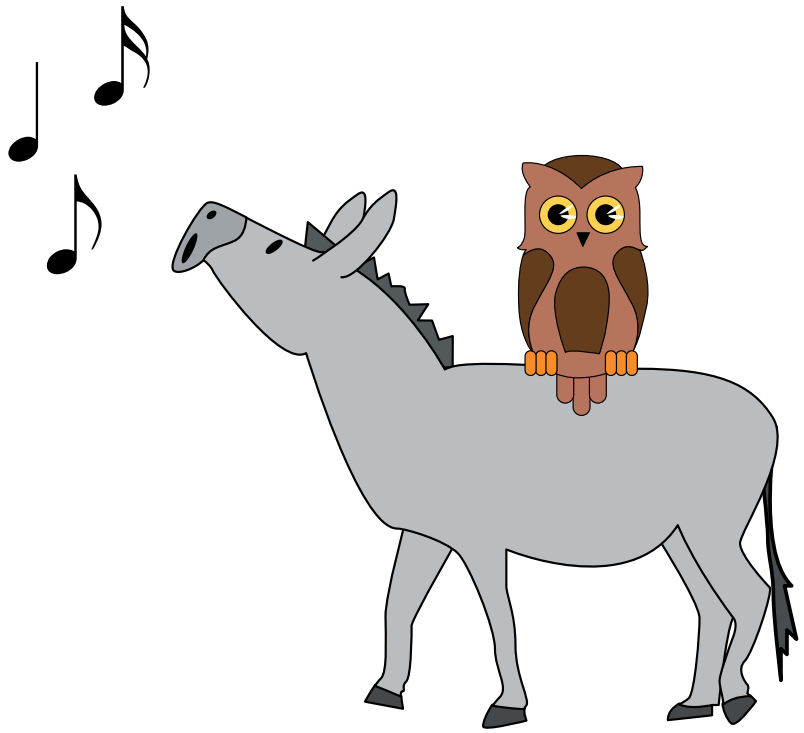
13. ¿Qué opinas tú de esta votación? ¿Crees que los animales ganaron o perdieron al adoptar las costumbres de los humanos? Explica tu respuesta. .....

.....

.....

¿Quieres aprender algo más?

Jorge Bucay, el autor de esta historia, ha escrito muchas más que encontrarás en libros como Cuentos para pensar o Déjame que te cuente..., que también existe en edición audio libro con 5 CD's con el juego de los cuentos, editados en RBA Libro S.A.



Oriental 8

Este romance recuerda uno de los muchos episodios que ocurrieron en España entre moros y cristianos en tiempos de la Reconquista. Fue escrito por D. José Zorrilla, gran poeta español que nació en Valladolid en el año 1817 y murió en 1893.

Antes de comenzar la lectura

1. ¿De qué piensas que va a tratar este romance: de luchas, de batallas, de amor…?
2. ¿Crees que va a tener un final feliz o desgraciado?
3. ¿Has leído algunos de los múltiples romances que existen en nuestra literatura?
4. ¿Recuerdas alguno? ¿De qué trataba?

Presta atención a la lectura de tu profesor/a

Corriendo van por la vega
a las puertas de Granada
hasta cuarenta gomeles
y el capitán que los manda.

Al entrar en la ciudad,
parando su yegua blanca,
le dijo éste a una mujer
que entre sus brazos lloraba:
—Enjuga el llanto, cristiana,
no me atormentes así,
que tengo yo, mi sultana,
un nuevo Edén para ti.

Tengo un palacio en Granada,
tengo jardines y flores,
tengo una fuente dorada
con más de cien surtidores.

Y en la vega del Genil
tengo parda fortaleza
que será reina entre mil
cuando encierre tu belleza.

Y sobre toda una orilla
extiendo mi señorío;
ni en Córdoba ni en Sevilla
hay un parque como el mío.

Allí la altiva palmera
y el encendido granado,
junto a la frondosa higuera
cubren el valle y collado.

Allí el robusto nogal,
allí el nópalo amarillo,
allí el sombrío moral
crecen al pie del castillo.

Genil: río que pasa por Granada

gomeles: individuos pertenecientes a una tribu del norte de Marruecos

enjuga: secar

altiva: elevada, erguida; orgullosa

Edén: paraíso

collado: monte pequeño

nópalo: chumbera

Y olmos tengo en mi alameda
que hasta el cielo se levantan,
y en redes de plata y seda
tengo pájaros que cantan.

Y tú mi sultana eres,
que desiertos mis salones
están, mi harén sin mujeres,
mis oídos sin canciones.

Yo te daré terciopelos
y perfumes orientales;
de Grecia te traeré velos
y de Cachemira chales.

Y te daré blancas plumas
para que adornes tu frente,
más blancas que las espumas
de nuestros mares de Oriente;

y perlas para el cabello
y baños para el calor,
y collares para el cuello;
para los labios… ¡amor!

—¿Qué me valen tus riquezas,
respondiole la cristiana,
si me quitas a mi padre,
mis amigos y mis damas?

Vuélveme, vuélveme, moro,
a mi padre y a mi patria,
que mis torres de León
valen más que tu Granada.

Escuchola en paz el moro,
y manoseando su barba,
dijo, como quien medita,
en la mejilla una lágrima:

—Si tus castillos mejores
que nuestros jardines son,
y son más bellas tus flores,
por ser tuyas, en León,
y tú diste tus amores
a alguno de tus guerreros,
Hurí del Edén, no llores;
vete con tus caballeros.

Y dándola su caballo
y la mitad de su guardia,
el capitán de los moros
volvió en silencio la espalda.

José Zorrilla.

harén: conjunto de esposas que tiene un musulmán

Hurí: cada una de las mujeres bellísimas que están en el paraíso, según los musulmanes

Vuelve a leer silenciosamente el romance

Comprueba si has comprendido

1. ¿A qué época de la historia de España se refiere esta poesía? .....

.....

2. ¿Quiénes son los protagonistas? .....

.....

3. ¿Qué pretende el capitán moro? .....

.....

.....

.....

4. ¿Cómo quería conseguirlo? .....

.....

.....

.....

5. ¿A qué palacio de Granada crees que se refiere el capitán moro? .....

.....

6. ¿Estaba el capitán moro enamorado? ..... ¿Cómo lo sabes? .....

.....

.....

.....

7. ¿Aceptó la mujer cristiana? ..... ¿Por qué? .....

.....

.....

.....

8. ¿Crees que el capitán moro se portó bien con la cristiana? ..... ¿Por qué? .....

.....

.....

.....

9. En esta poesía, Zorrilla describe de forma muy poética los árboles de sus jardines. Utiliza palabras que explican muy bien cómo son esos árboles.

a) ¿Por qué crees que llama altiva a la palmera? .....

.....

b) ¿Por qué crees que llama encendido al granado? .....

.....

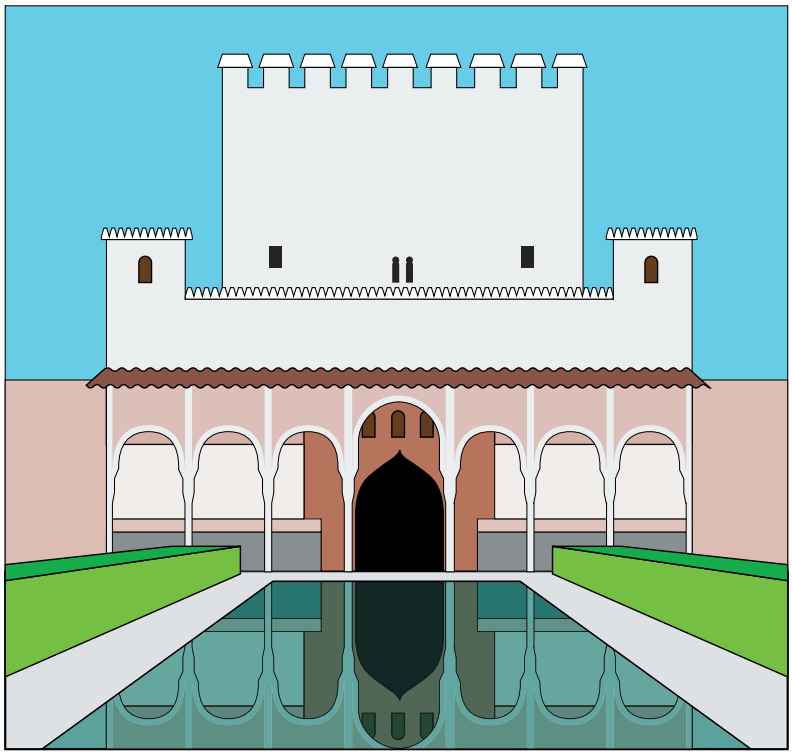
c) ¿Por qué llama frondosa a la higuera? .....

.....

d) ¿Por qué llama robusto al nogal? .....

.....

¿Quieres aprender algo más?

Recuerda que los romances son las composiciones poéticas más características de nuestra literatura. Desde hace muchos siglos no han dejado de escribirse y casi todos los grandes poetas han escrito romances.

En esta dirección de Internet puedes leer otro romance: http://www.elhuevodechocolate.com